

**FORMACIÓN DE LA CIUDADANÍA E IDENTIDADES:  
LOS CAMBIOS DE LA REFORMA EDUCATIVA ARGENTINA.  
UNA MIRADA DESDE LOS LIBROS DE TEXTOS.**

**M. Paula Gonzalez Amorena**

Departamento de Didáctica de la Lengua, de la Literatura y de las Ciencias Sociales.  
Facultad de Educación. Universidad Autónoma de Barcelona  
mpgonzal@mail.retina.ar

**Resumen :** La ciudadanía condensa las dimensiones política y comunitaria por lo que un acercamiento a su formación en la enseñanza de la historia implica revisar las identidades que en ella se promueven. La comunicación aborda los cambios producidos a partir de la reforma educativa en Argentina en este aspecto.

**Palabras clave:** Ciudadanía. Identidades. Reforma educativa argentina.

**Abstract:** The citizenship condenses the political and community dimensions. An approximation to its formation in history education implies review the identities promoted. The communication approaches the changes produced from the Argentine educational reform in this aspect.

**Key words:** Citizenship. Identities. Argentine educational reform.

1- Ciudadanía e identidades: una mirada desde la enseñanza de la Historia en Argentina

La Historia ha incluido -desde su instauración como contenido escolar- no sólo los referentes filosóficos, psicopedagógicos y epistemológicos, sino también los imperativos y valores sociales vigentes. La formación de la ciudadanía ha sido uno de las prescripciones fundamentales de esta disciplina escolar, finalidad que ha entendido de diferentes maneras las implicancias de la ciudadanía y que se ha materializado en diversas selecciones y organizaciones curriculares.<sup>1</sup>

La idea de ciudadanía es un concepto complejo porque condensa dos dimensiones: una política y otra comunitaria.<sup>2</sup> Es decir, no sólo contiene las ideas de deberes y derechos de

---

<sup>1</sup> Para una historia de las finalidades y organizaciones del curriculum de la Historia y las Ciencias Sociales véanse, por ejemplo, los trabajos de Cristian Laville (2000) y Ernesto Gómez (1997).

<sup>2</sup> Este esquema es coincidente con el señalado por Pagès (2003) quien propone “leer” la cuestión ciudadana desde cuatro componentes interrelacionados: la identidad colectiva; la pertenencia cultural, social y supranacional; el régimen efectivo de derechos; y la participación civil y política. Creemos que el esquema

los individuos, sino que también incluye una dimensión que se traduce en la pertenencia a una comunidad, a una identidad. Para el caso de Latinoamérica, y Argentina especialmente, ciudadanía e identidad nacional crecieron y se reforzaron mutuamente (Sábato, 1999).

Esta tradición nacional implicó -para América latina- la separación de grupos en territorios de fronteras largamente batalladas que dieron lugar a la construcción de identidades “patrióticas” con narrativas históricas construidas para legitimarlas y sostenerlas (Chiaramonte, 1993) Para el caso argentino en particular, la construcción de la nación fue de la mano de la construcción del Estado en tanto aparato institucional y relación social (Oszlak, 1997)<sup>3</sup>, mientras la conformación de la ciudadanía en el siglo XIX tuvo características particulares (Cansanello, 2003) y un más que problemático desarrollo durante el siglo XX.

La escuela moderna en Argentina –instaurada en 1883 por la ley 1420 de Educación común, gratuita, laica y obligatoria- constituyó un vehículo privilegiado en el marco de la estrategia de “penetración ideológica” del Estado nacional (Oszlak, 1997) En este cuadro, la enseñanza de la Historia cumplió un rol primordial al transmitir un relato unificado del pasado. Su misión tenía una eminente función política-ideológica por sobre la transmisión de conocimientos y habilidades (Tedesco, 1982).

La historiografía argentina de fines del siglo XIX afirmaba que durante el Virreinato se había comenzado a gestar la nación que finalmente había nacido a la vida en el proceso revolucionario inaugurado en 1810.<sup>4</sup> La revolución y las guerras de independencia no sólo habrían provocado el fin del dominio político colonial español sino también el desmoronamiento de los estamentos sociales heredados de la organización colonial, instaurándose casi inmediatamente la plena vigencia de la libertad e igualdad para todos los habitantes del Río de la Plata.

Este relato se instaló en los libros de textos escolares y en los discursos pedagógicos de fines del siglo XIX y gran parte del siglo XX. En él se subrayaron ostensiblemente los acontecimientos ligados a las epopeyas independentistas así como las acciones y actitudes

---

planteado por nosotros es compatible con este último por cuanto los dos primeros corresponderían a la dimensión comunitaria y los dos últimos a la dimensión política.

<sup>3</sup>. Según Oscar Oszlak, una de las propiedades de la “condición de ser” de Estado nacional es la capacidad de internalizar una identidad colectiva mediante la emisión de símbolos que refuerzan sentimientos de pertenencia y solidaridad social (1997: 17). En este último punto, la contribución de la educación, de la instrucción histórica en particular, y de la celebración de efemérides fueron fundamentales (Bertoni, 2001).

<sup>4</sup>. Como exponentes de estas narrativas “genealógicas” que relataron los supuestos orígenes de la nación y revelaron las características distintivas y legitimantes frente al resto, se encuentran las obras de Bartolomé Mitre (1887) y Domingo F. Sarmiento (1845)

de los héroes de la patria. La enseñanza de la Historia, de esta manera, promovió la formación de una identidad nacional basada en el reconocimiento de una única tradición, un pasado y un origen único.

Esta transmisión identitaria se mantuvo con pocas modificaciones durante casi cien años, intensificándose aún más en períodos dictatoriales donde la exaltación nacional y espíritu católico -heredado de la raíz hispana- era necesario subrayar frente a la “amenaza comunista” (Kaufmann & Doval, 1997)

A partir de la apertura democrática de 1983 -y especialmente a partir de los cambios en las propuestas oficiales y editoriales hacia fines de los '80- se comenzó a percibir un corrimiento en el eje de la cuestión “nacional” a la cuestión de la “democracia” (de Privitellio, 1998) que finalmente tomó mayor impulso con la sanción de la Ley Federal de Educación de 1993.

El desplazamiento del eje vertebrador del curriculum de Historia de la nación a la democracia se encuentra relacionado con la renovación historiográfica argentina de los últimos quince años.<sup>5</sup> Esta revisión la cual encontró la raíz del problema en el hecho de suponer que los pueblos -el conglomerado de seres humanos pertenecientes a un Estado nacional- poseerían una homogeneidad cultural que sería la causa de la existencia de ese Estado. Las investigaciones de los últimos tiempos han interpretado que la gran mayoría de las naciones modernas, como la Argentina, no se formaron a partir de una homogeneidad dada sino, por el contrario, construida (Chiaramonte, 1997).<sup>6</sup>

Autoritaria y exclusora por su acción homogeneizadora y democrática por su carácter de "dadora" de conocimientos, la escuela impuso una unidad fundada en la identidad nacional argentina (Finocchio, 2002) Algo diferente comenzó a gestarse a partir de los '80 y fue reforzado por las prescripciones de la reforma educativa de los '90.

A diez años de la sanción de la Ley Federal de Educación, resulta relevante analizar en qué medida se han plasmado los cambios en la interpretación de la construcción de la Nación argentina en la enseñanza de la Historia y en las representaciones identitarias que desde los contenidos de esta disciplina escolar se potencian.

---

<sup>5</sup>. Una síntesis de la renovación de los temas de estudio con materiales poco explorados así como la reformulación de preguntas sobre temas clásicos -tales como la identidad, la soberanía y la representación política- puede verse en el trabajo de Noemí Goldman (1998).

<sup>6</sup>. La revisión de la cuestión nacional no se agota en los estudios “anti-genealógicos” de José Carlos Chiaramonte. Como afirma Palti (2002) si la nación es un fenómeno reciente mucho más lo son los estudios sobre la misma y no se encuentran exentos de carga ideológica. De hecho no todos los historiadores aceptan la idea de la inexistencia de un “cierto sentido de nación” y de un “cierto discurso de nación” durante la primera mitad del siglo XIX aunque fuesen distintos al de fines de siglo XIX (Halperín Donghi, 2001; Gonzalez Bernaldo, 1997)

Para ello, seguidamente expondremos los resultados de una investigación realizada en la que hemos tomado como objeto de estudio un conjunto de libros de textos escolares de la Ciudad de Buenos Aires editados con posterioridad a la mencionada reforma.

## 2- Identidades y enseñanza de la Historia: una mirada sobre los libros de textos

El problema de investigación abordado es el tratamiento del tema de la inmigración masiva<sup>7</sup> en la Argentina en la enseñanza de la Historia, en particular en cuanto a su dimensión identitaria. La forma de trabajar el proceso migratorio masivo es posible de ser rastreada en la presentación de este contenido en los materiales didácticos utilizados habitualmente en la educación secundaria. Por ello, nuestro objeto de investigación fueron los contenidos y actividades propuestos en los libros de texto de Historia.<sup>8</sup>

La selección de un contenido en particular para realizar nuestra indagación estuvo motivada por la centralidad otorgada a los contenidos así como la importancia y necesidad de considerar las dimensiones político-curricular y epistemológica-disciplinar en la investigación en enseñanza de la Historia.

Trabajar la inmigración como eje temático-problemático, por la propia naturaleza del tema y la multiplicidad de sus implicancias, posibilitó una lectura sobre las representaciones identitarias potenciadas en la enseñanza de la Historia. Esto, además, resultó especialmente interesante por cuanto la lectura de lo nacional se derivó de un tema en el que tal cuestión aparece de manera más incidental.

Las preguntas que orientaron nuestra indagación fueron: ¿Cómo se presenta en los textos escolares el fenómeno inmigratorio masivo? ¿Qué lecturas historiográficas presentan los libros de textos? ¿Con qué temas se los relaciona? ¿Qué elementos se presentan y cuáles se silencian alrededor del tema identitario en la presentación y desarrollo del tema de inmigración masiva?

Para realizar el análisis del tratamiento de la inmigración masiva en los libros de texto, aislamos una serie de “variables” de las explicaciones más representativas de la producción historiográfica dedicada al tema.

Sucintamente, se pueden reconocer tres marcos interpretativos de las migraciones masivas.

---

<sup>7</sup>. Por inmigración masiva se entiende el proceso de llegada de extranjeros entre 1880 y 1914. En ese período arribaron a la Argentina algo más de 4.200.000 personas (Devoto, 2003: 247), llegando a representar cerca del 30% de la población hacia 1914.

<sup>8</sup>. La justificación de la elección de los libros de textos como objeto de estudio excede el espacio de esta comunicación. Buenas síntesis de la potencia de estos materiales para la investigación educativa se encuentran –entre muchos otros– en Johnsen (1996) y Dobaño & Rodríguez (2001)

Por un lado, la perspectiva “clásica” o integracionista; por otro, la perspectiva del “pluralismo cultural”, y por último, una perspectiva que intenta superar la dicotomía “integración / diversidad”.

La perspectiva clásica o integracionista cuenta con los aportes de Gino Germani (1955 y 1962) y de José Luis Romero (1987) y ha abordado la inmigración dentro de un proceso mayor: el de la “modernización social” evidenciada en la creciente urbanización y la transformación de la estratificación social por la aparición de sectores medios. Los inmigrantes se habían integrado exitosamente y habían provocado la desaparición del tipo social nativo existente y la emergencia de un nuevo tipo humano, social y cultural. Los portadores de este nuevo tipo cultural fueron los hijos de los inmigrantes y sus descendientes que carecieron de toda identificación con la nacionalidad de origen. La tesis de Germani no desconocía la presencia de asociaciones de inmigrantes ni de escuelas extranjeras, pero el énfasis estaba puesto en entender la fusión de los inmigrantes y que implicaba procesos tales como la adaptación, la aculturación y la integración exitosa.

Dentro de la segunda perspectiva, autores como Samuel Baily (1985 y 1988) y Fernando Devoto (1985), basándose en nuevas categorías de análisis como las de “grupo étnico” y “cadena migratoria”, generaron nuevos aportes dentro la nueva línea del “pluralismo cultural”.

Esta mirada cuestionó las ideas de fusión, amalgama e hibridación de la perspectiva integracionista de Germani y de Romero sosteniendo, en cambio, ideas que subrayan la perduración de identidades étnicas de los inmigrantes. A partir de allí propusieron una imagen de la sociedad argentina como “mosaico plural”. La consideración de los grupos étnicos redefinió el objeto de estudio y generaron un cambio radical en la óptica de la inmigración masiva: colocaron en el centro de interés a los inmigrantes mismos. La perspectiva del pluralismo cultural representó una innovación trascendente porque permitió pensar el proceso de formación de la sociedad nacional argentina a partir de una premisa distinta: la de la diversidad.

Por último se encuentra la interpretación de Hilda Sabato (1988), que intenta realizar un balance entre los aportes de la escuela tradicional y la del pluralismo cultural, de la misma forma en que trata de ver las limitaciones del debate “integración versus diversidad”.

En este sentido, Sabato rescata el valor de los avances de Germani y Romero, en el sentido de insertar el proceso inmigratorio en un marco mayor -como el de la creación de la nacionalidad-, mientras que critica el excesivo énfasis puesto por la escuela del pluralismo cultural en las cadenas migratorias para explicar el proceso inmigratorio. Para Sabato el

problema del enfoque pluralista -que destaca la importancia de los aspectos referidos a la conservación de lo étnico- deja de lado dos cuestiones importantes. La primera cuestión refiere a que el estudio de grupos y colectividades muchas veces se hace “endogámicamente”. Por un lado, atendiendo casi exclusivamente a la dinámica interna que ponderan factores de construcción y consolidación pero no de disolución de las asociaciones. Por otro, considerando las historias “oficiales” de las colectividades a través de fuentes documentales de la colectividad y su dirigencia. La segunda cuestión que se desestima refiere a los factores que podrían mostrar los límites de la dimensión étnica, es decir, la política estatal fuerte y certera en ese sentido. Si bien los inmigrantes pudieron mantener lazos de sociabilidad y espacios de encuentros, el Estado argentino se caracterizó por llevar a cabo la construcción de la nacionalidad a través, por ejemplo, de la educación obligatoria. La lectura de Hilda Sabato resulta interesante por cuanto inscribe y analiza el proceso de incorporación de inmigrantes como parte del proceso más amplio, conflictivo y contradictorio de la formación de la sociedad nacional donde el Estado fue un actor central y constructor por excelencia.

En el análisis de los libros de textos se identificaron las interpretaciones utilizadas en las diferentes propuestas editoriales y nos permitieron sistematizar una serie de evidencias sobre los cambios en el tratamiento de las migraciones e identidad nacional a las que nos referiremos a continuación.

### 3- Migraciones e identidad nacional: los cambios en los libros de textos

La indagación realizada sobre los libros de textos nos ha permitido acercarnos a la construcción identitaria que se propone en la enseñanza de la Historia y los cambios que se han comenzado a producir con la reforma educativa.

En primer lugar, el análisis da cuenta de una renovación en las lecturas historiográficas que presentan los libros de textos posteriores a la reforma educativa.

Si comparamos el panorama presentado por el estudio de Fernando Devoto (1993) -sobre la imagen de inmigración en los libros de texto en Argentina entre 1912 y 1974- con el arrojado por el análisis de los libros posteriores a la Reforma, se comprueba que el tratamiento -tanto en su materialidad como en su interpretación- se ha modificado profundamente.

En el citado estudio, Devoto constataba que el tema migratorio había permanecido virtualmente fuera de lo que los estudiantes debían aprender en historia argentina, ya que

los libros de texto de la primera mitad del siglo XX no les dedicaban más que menciones circunstanciales. Ese panorama se había mantenido sin modificaciones hasta 1970, encontrándose los primeros cambios hacia 1987 cuando los libros comenzaban a incluir “*como novedad aquella antigua contraposición germaniana entre masa criolla tradicional y masa migratoria moderna*” (1993: 26), una lectura propia de los años ´60.

En la situación descrita, Devoto llamaba la atención sobre el distanciamiento entre producción historiográfica y manuales escolares: “*si los historiadores renovadores consiguen imponer en el conjunto social una nueva visión del pasado nacional con énfasis en nuevos temas y períodos distintos sobre aquel prestigioso medio siglo posterior a la Revolución de Mayo, disponer de libros de texto más actualizados y que alcancen una mayor difusión será más factible*” (1993: 26)

A partir de nuestro análisis, podemos decir que este distanciamiento y desactualización de los materiales didácticos –también evidenciado por el estudio de Silvia Finocchio (1991)- ha cambiado. Tal cambio es, en parte, producto de la incorporación de nuevos autores provenientes del campo académico: las propuestas de las editoriales Longseller, Aique y Santilla incluyen, entre sus autores, a profesores e investigadores del mundo universitario, lo que es coincidente con sus nuevas propuestas interpretativas.

En cuanto al tratamiento del tema migratorio, también es notorio el cambio que se ha producido respecto a lo observado por Cecilia Braslavsky (1991) en libros de Historia argentina anteriores a 1990. Braslavsky denunciaba un tratamiento “*pueril y sesgado*” que ocultaba aspectos relevantes como la diversidad de la inmigración, “*y las falsas promesas y el hostigamiento de que fueron objeto vastos grupos de inmigrantes*” (1991: 67)

En los libros analizados encontramos fuentes y textos que promueven una presentación más compleja que incluye las condiciones de vida de los inmigrantes (la vida en los conventillos, por ejemplo) e incluso de las acciones represivas del Estado (represión en la huelga de inquilinos o la sanción de la Ley de Residencia por la que se expulsaba a los militantes obreros extranjeros que fueran responsables de la organización de protestas sociales)

Del conjunto de libros, las propuestas más renovadoras (Santillana y Aique) presentan lecturas de la inmigración masiva dentro de la conformación del Estando nacional y la inserción capitalista de la economía primaria exportadora, analizando tanto sus elementos diversos como también los que dieron lugar a la integración y a la conformación de una identidad nacional. Aún así, persisten lecturas de la inmigración desde el paradigma de la

modernización social otorgando una lectura identitaria más simplificada (como en el caso de los materiales de A-Z y Mapu)

Respecto a la relación con otros temas, el análisis realizado da cuenta de un tratamiento “autosuficiente” de la inmigración masiva, al no conectarla con otros procesos migratorios contemporáneos, posteriores e incluso actuales de la Argentina (inmigración limítrofe y de países de Europa del Este). Sólo en uno de los libros analizados, se proponen actividades de análisis de migraciones internas en la Argentina y las emigraciones actuales (Longseller), pero no hemos encontrado referencias a otras migraciones.

Esta desarticulación de la migración masiva con otros procesos posteriores es evidente en el “silenciamiento” de otras corrientes migratorias como la limítrofe. Los migrantes limítrofes han llegado a la Argentina con el mismo objetivo que los europeos de fines de siglo XIX y también han cumplido un rol fundamental en las actividades económicas y en la conformación social y cultural de la Argentina.

La inmigración proveniente de países como Bolivia, Paraguay, Chile, y en menor medida de Uruguay y Brasil, ha sido espontánea y constante desde el siglo XIX hasta nuestros días. Si bien siempre llegaron inmigrantes limítrofes, entre 1880 y 1930 el número de ellos era mínimo en relación con la enorme cantidad de europeos llegados a la Argentina. Desde el primer censo nacional en 1869, hasta el realizado en 1991, la población proveniente de países limítrofes ha representado entre el 2% y 3% de la población total. Pero a partir de 1960, cuando decae definitivamente la inmigración europea, los inmigrantes limítrofes se convierten en el principal grupo de extranjeros en la Argentina. Si en 1869 la población inmigrante limítrofe sobre el total de extranjeros era de un 19%, hacia 1991 esa proporción cambió a un 50%.<sup>9</sup>

Este silenciamiento en relación con otros procesos migratorios es coincidente con las conclusiones del estudio dirigido por Luis Alberto Romero (1998). Esa investigación demostró –entre otras cosas- que en los libros se definía a Argentina como un país predominantemente blanco, “el más blanco de América latina”, una unidad racial que devenía de la extinción de la población indígena y la llegada de inmigrantes europeos. Los libros no aludían a las migraciones fronterizas que podrían “afectar” la composición racial y “deteriorar” tal unidad.

Esto puede ser una muestra de las imágenes y auto representaciones que se tiene sobre la Argentina. Como afirman Romero y otros, “*en los libros de texto la imagen del otro*

---

<sup>9</sup>. Cifras de Censos de Población del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC)

*deriva, en primer lugar y fundamentalmente de la percepción de nosotros mismos” (1998: 7)* A esto podemos agregarle que el silenciamiento del “otro”, en este caso de corrientes migratorias limítrofes, deviene de una representación identitaria que, si ha integrado a su imaginario la inmigración europea, oculta la presencia de la limítrofe. Los libros de textos resultan buenos objetos de indagación a este respecto puesto que *“los manuales son lugares de condensación de ideas que circulan en otros ámbitos, y a la vez, uno de los tantos ámbitos en que las ideas se producen y circulan.”* (de Privitellio y otros, 2001: 52)

#### 4- Conclusiones

Nuestra indagación sobre el tratamiento de la inmigración masiva aporta datos sobre la construcción identitaria que se propone en la enseñanza de la Historia y da cuenta de los cambios producidos respecto a la identidad nacional. Buena parte de los libros analizados dan cuenta de una identidad “no esencial”, es decir, no se hace hincapié en una homogeneidad cultural que sería la causa de la existencia del Estado sino que, por el contrario, se aportan elementos para entender que la formación de la Nación argentina fue un proceso concomitante al de la formación estatal.

La inclusión en los materiales (especialmente en las propuestas de Santillana y Aique) de alusiones a la “construcción” de la identidad, el rol de Estado, la fuerza política de la educación obligatoria especialmente en relación con los inmigrantes, son muestras de que la identidad nacional ha sido revisada haciéndose presente en los manuales. Aún mejor es que, al hablar de identidad nacional, se incluye a los inmigrantes como parte ineludible de esa construcción histórica, alejándose de la idea de una identidad “dada” o “mítica” del siglo XIX, anterior a la construcción del Estado y a la llegada de la inmigración masiva.

A pesar de estos datos promisorios que aporta la indagación, creemos que circunscribir la formación de la nación entre fines del siglo XIX y principios del XX, si bien se aleja de aquella idea mítica y da muestras de una identidad nacional “revisada”, también proporciona una imagen de un proceso de construcción identitaria “acabado”. El silenciamiento en torno a los procesos migratorios limítrofes, mencionado anteriormente, es una muestra de ello. Es decir, inmigrantes italianos y españoles han pasado a ser parte de la construcción identitaria conformado “junto a” y “por” el Estado nacional entre fines del siglo XIX y principios del XX. Sin embargo, nada incita a ver que inmigrantes bolivianos o paraguayos forman parte también de tal conformación identitaria. Sería

deseable que los textos escolares incluyeran con más fuerza elementos que permitan ver las identidades como construcciones dinámicas, relacionales e históricas.

## 5- Bibliografía

- BAILY, S. (1985) La cadena de los migrantes italianos a la Argentina. En Devoto y Rosoli (comps.) **La inmigración italiana en la Argentina**. Buenos Aires: Biblos.
- BAILY, S. (1988) Cadenas migratorias de italianos a la Argentina: algunos comentarios. **Estudios Migratorios Latinoamericanos, CEMLA, año 3, nro. 8**. Buenos Aires.
- BERTONI, L. (2001) **Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- BRASLAVSKY, C. (1991) Los libros de texto en su contexto: Argentina 1975-1989. En RIEKENBERG, M. (comp.) **Latinoamérica: Enseñanza de la historia, libros de textos y conciencia histórica** (págs. 60-76). Buenos Aires: Alianza- FLACSO- Georg Eckert Instituts.
- CANSANELLO, O. C. (2003) **De súbditos a ciudadanos**. Buenos Aires: Imago Mundi.
- CHIARAMONTE, J. C. (1997) **Ciudades, provincias, Estados: los orígenes de la nación argentina (1800-1846)** Buenos Aires: Ariel.
- CHIARAMONTE J.C. (1993) El mito de los orígenes en la historiografía latinoamericana. **Cuadernos del Instituto Ravignani, 2**. Buenos Aires: F.F.y L.- UBA.
- DE PRIVITELLIO, L. (1998) Nosotros y los otros en los manuales de Historia Argentina. Documento de trabajo del proyecto “**La visión Argentino-Chilena en el sistema escolar. Diagnóstico y perspectivas**” Buenos Aires.
- DE PRIVITELLIO, QUINTERO, S. & ROMERO, L.A (2001) La identidad nacional en los manuales de historia y civismo entre 1960 y la reforma educativa. En RODRÍGUEZ, M Y DOBAÑO, P. (comp.) **Los libros de texto como objeto de estudio** (págs. 33-54). Buenos Aires: La Colmena.
- DEVOTO, F. (2003) **Historia de la Migración en la Argentina**. Buenos Aires: Sudamericana-AECI.
- DEVOTO, F. (1993) Idea de nación, inmigración y cuestión social en la historiografía académica y en los libros de texto en Argentina. **Propuesta Educativa, 8**, 19-27.
- DEVOTO, F (1991) Migraciones europeas a la Argentina. **Ciencia Hoy, 15** (3).
- DEVOTO, F. y ROSOLI, G. (comps.) (1985) **La inmigración italiana en la Argentina**. Buenos Aires: Biblos.
- DOBAÑO, P. y RODRÍGUEZ, M (comp.) (2001) **Los libros de texto como objeto de estudio**. Buenos Aires: La Colmena.
- FINOCCHIO, S. (2002) Lo evidente y lo latente: la educación en los procesos de integración. **Revista TodaVÍA**. Buenos Aires: Fundación OSDE.
- FINOCCHIO, S. (1991) ¿Qué llega de nuestra producción a la escuela media? Una reflexión para los historiadores. **Entrepasados, 1**, 93-106.
- GERMANI, G. (1962) **Política y sociedad en una época de transición: de la sociedad tradicional a la sociedad moderna**. Buenos Aires: Paidós.
- GERMANI, G. (1955) **Estructura social de la Argentina**. Buenos Aires: Raigal [reedición Solar, Buenos Aires, 1987].

- GOLDMAN, N. (Dir.) (1998) **Revolución, República y Confederación**. Colección "Nueva Historia Argentina", Tomo 3. Buenos Aires: Sudamericana.
- GÓMEZ, E. (1997) Evolución del currículum de ciencias sociales en Estados Unidos. En Asociación Universitaria del profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales **La formación del profesorado y la Didáctica de las Ciencias Sociales** (págs. 195-241). Sevilla: Díada Editora.
- GONZÁLEZ BERNALDO, P (1997) La 'identidad nacional' en el Río de la Plata post-colonial. Continuidades y rupturas con el Antiguo Régimen. **Anuario del IEHS, 12**, 109-122.
- HALPERÍN DONGHI, T. (2001) Los orígenes de la nación argentina, un tema que retorna. **Entrepasados 20/21**, 143-160.
- JOHNSEN, E. B. (1996) **Libro de textos en el calidoscopio. Estudio crítico de la literatura y la investigación sobre los textos escolares**. Barcelona: Ediciones Pomares- Corredor.
- KAUFMANN, C. & DOVAL, D. (1997) Textos Escolares y Dictadura. La "Formación Moral y Cívica" durante el Proceso. En Actas del **II Seminario Internacional: Textos escolares en Iberoamérica: Avatares del pasado y tendencias actuales**. Dpto. de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Quilmes.
- LAVILLE, C. (2000) La guerre des récits. Débats et illusions autour de l'enseignement de l'histoire. En MONIOT, H. & SERWANSKI, M. (dir) **L'histoire et ses fonctions. Un pensée et des pratiques au présent**. Paris: L'Harmattan.
- MITRE, B. (1887) **La historia de Belgrano y de la independencia argentina**. Buenos Aires: Lajouane.
- OSZLAK, O. (1997) **La formación del Estado Argentino**. Buenos Aires: Planeta [primera edición: 1982].
- PAGÈS, J. (2003) Ciudadanía y enseñanza de la historia. **Reseñas de enseñanza de la historia, año 1, n° 1**, 11-42.
- PALTI, E. (2002) **La nación como problema. Los historiadores y la cuestión nacional**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- ROMERO, J. L. (1987) **Las ideas políticas en la Argentina**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica (primera edición, 1946).
- ROMERO, L. A (coord), COHEN, N., de PRIVITELLIO, L, QUINTERO, S., SÁBATO, H. (1998) **La visión argentino-chilena en el sistema escolar: diagnóstico y perspectivas. La Argentina, Informe Final**. Programa de Estudios de Historia Económica y Social Americana (PEHESA), Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, UBA. Buenos Aires.
- SÁBATO, H. (coord.) (1999) **Ciudadanía política y formación de las naciones. Perspectivas históricas de América Latina**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SÁBATO, H. (1988) El pluralismo cultural en la Argentina: un balance crítico. **Comité Internacional de Ciencias Históricas. Comité Argentino: Historiografía Argentina (1958-1988)**, 350-366.
- SARMIENTO, D. F. (1961) **Facundo, civilización y barbarie**. Buenos Aires: Eudeba [primera edición 1845]
- TEDESCO, J. C. (1982) **Educación y Sociedad en la Argentina 1880-1900**. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina

Libros de texto analizados:

- PAURA, V. (2001) **De las guerras civiles a la consolidación del Estado nacional argentino (1820-1880)**. Buenos Aires: Longseller (Polimodal)
- DE PRIVITELLIO, LUCHILO, MONTENEGRO, CATTÁNEO & CATTARUZZA (1999) **Historia del mundo contemporáneo. Desde la doble revolución hasta nuestros días**. Buenos Aires: Santillana (Polimodal)
- ALONSO & VÁZQUEZ (2000) **Historia Argentina Contemporánea (1852-1999)** Buenos Aires: Aique. (Polimodal)
- BUSTINZA & GRIECO (1998) **Contemporaneidad, Argentina y el mundo. Un camino al siglo XXI**. Buenos Aires: A-Z editora (Secundaria)
- RECALDE & EGGERS-BRASS (1996) **Historia III Argentina dentro del contexto latinoamericano y el mundial (1810-1995)** Buenos Aires: Mapu Editora (Secundaria)